

4 preguntas antes de invertir en un nuevo espacio de trabajo

Las nuevas formas de trabajar requieren distintos tipos de espacios. Las personas están buscando lugares más informales y cómodos. Los trabajadores quieren sentir que pueden ser ellos mismos, lo que les lleva a buscar lugares que les recuerden a casa. Pero aunque un sofá y una mesa para tomar café puedan parecer atractivos, no todos aguantan los rigores del espacio de trabajo.

Hay cuatro preguntas que debe hacerse antes de invertir en espacios informales. Ya se trate de un sofá, un sillón, una mesa para tomar café u otra cosa, lo que en casa es adecuado para un área donde sentarse no siempre es adecuado para la oficina.

¿Es agradable?

Simplemente porque una cosa parezca agradable, no significa que lo sea. Pero a veces el atractivo de un ambiente moderno o un entorno relajante pueden hacer que las personas dejen a un lado su bienestar físico. No tiene por qué ser así.

«El diseño, la ingeniería y la ergonomía deben combinarse para crear algo hermoso y funcional al mismo tiempo», dice Rob Battey, ingeniero de Steelcase. Battey y sus compañeros pasan mucho tiempo centrados en mejorar la funcionalidad.

Un estudio de posturas mundial llevado a cabo por Steelcase hizo que varias personas tomaran imágenes en varias ciudades, incluyendo Múnich, Kuala Lumpur, Tokio, Nueva York y Los Ángeles. Las imágenes recopiladas permitieron a ingenieros y diseñadores ver cómo usaban las personas los distintos espacios sin ninguna noción preconcebida. Tal como afirma Battey, las personas siempre te sorprenden.

«Salimos con la intención de entender a las personas y los espacios. Queríamos basar la solución de espacios en los comportamientos de los usuarios». Los resultados de estas observaciones globales ayudaron a crear soluciones a varios comportamientos que observamos en el espacio de trabajo, como, por ejemplo, la colaboración.

Los ingenieros también trabajan con ergonomistas para evaluar las sillas, los asientos lounge y las zonas bench. Los ergonomistas son el eslabón entre médicos e ingenieros y una pieza importante del puzzle a la hora de crear soluciones de la máxima comodidad e idoneidad. Una cosa es crear una zona agradable para sentarse donde alguien pueda mantener una conversación rápida e informal. Otra cosa muy distinta es crear una zona de trabajo donde las personas puedan reunirse, pasar tiempo juntas y trabajar de forma eficaz.

Aplicando la ciencia de la ergonomía a las nuevas maneras en las que las personas quieren trabajar, estos entornos son llevados a otro nivel, que les permite ser atractivos y cómodos al mismo tiempo.

¿Puede conectarse?

¿Está la zona que quiere crear diseñada para trabajar o para esperar? Si es para trabajar, las personas deben poder usar las herramientas adecuadas para hacer su trabajo. De media, las personas llevan consigo tres dispositivos durante el día. El número de dispositivos móviles se está multiplicando, por lo que aumenta la necesidad de disponer de energía para alimentarlos. Si una área no ha sido diseñada teniendo en cuenta a las personas, acabará viendo cómo estas se apiñan en una esquina o se sientan en el suelo para poder acceder a una toma de corriente.

Una zona de asientos bien diseñada tiene en cuenta cómo necesitan trabajar las personas con las tecnologías. Las tomas de corriente se pueden integrar en el mobiliario o instalar cerca en un lugar de fácil acceso para asegurarse de que las personas no tengan que encorvarse bajo un banco ni estirarse de forma extraña tras una silla para llegar a una toma de corriente. Además deberían tenerse en cuenta la accesibilidad y facilidad en lo referente al uso de la tecnología adecuada. Por ejemplo, ¿hay un espacio para un portátil a la altura adecuada para que una persona pueda sentarse, escribir y ver la pantalla con comodidad? Estos son algunos de los detalles que marcan la diferencia entre crear un área de trabajo y crear un área donde sentarse.

¿Durará?

Nunca subestime la creatividad de los usuarios. Es cierto, algunas personas usan los espacios para el fin para el que fueron diseñados. Pero cada vez que se diseña algo nuevo, se descubren comportamientos nuevos. Por este motivo, los ingenieros de Steelcase trabajan con los usuarios más exigentes para realizar pruebas intensivas.

Las pruebas en campo se realizan en áreas comunes de universidades y en centros de atención telefónica de la policía. Este tipo de espacios, al igual que los espacios de trabajo, son sometidos a un uso extremo en un corto período de tiempo.

«Los usuarios casi nunca son capaces de decirle lo que realmente quieren porque ni siquiera se dan cuenta de que tienen un problema», dice Battey. Solo a través de años de observaciones y pruebas pueden comprender los diseñadores e ingenieros los problemas que están intentando resolver y proporcionar soluciones duraderas.

¿Puede estar orgulloso de ello?

Cada nueva inversión es una oportunidad de cuidar de las personas, de nuestro planeta y de los seres vivos que lo habitan. Los productos diseñados para la circularidad evitan y eliminan los materiales nocivos, optimizan el rendimiento a lo largo del ciclo de vida y ofrecen estrategias de fin de vida. Lo primero a la hora de ofrecer soluciones de gran calidad debería ser asegurarse de que sean las mejores soluciones para nuestro medioambiente. Por este motivo debería tener en cuenta todos y cada uno de los pasos del ciclo de vida del producto: diseño, fabricación, transporte y opciones de fin de uso. Cuando decide invertir en algo nuevo, también tiene la oportunidad de transmitir a las personas lo importantes que son y lo importante que es el planeta.

Rebecca Charbauski
Senior Communications Specialist

Rebecca, an Emmy-winning journalist, reports on global research impacting the places where people work, learn and heal. Over her career, Rebecca spent 17 years covering local and national news events on television and a variety of digital platforms. She directed a digital news group in Kansas City for three years before becoming news director in Grand Rapids, Michigan for more than five years. Prior to Steelcase, Rebecca worked with one of the four largest media groups in the United States to coordinate news coverage among 48 newsrooms from the east to west coast.